

Escritura periodística: composición y tecnologías. Análisis narratológico y de integración multimodal en textos impresos y digitales¹

Xavier Alejandro Gómez-Muñoz

Instituto de Investigaciones Sociales - UNAM ✉ 

Hilda Paola Muñoz-Pico

Universidad Internacional del Ecuador UIDE ✉ 

Roberto Gamonal Arroyo

Universidad Complutense de Madrid ✉ 

<https://dx.doi.org/10.5209/hics.104902>

Recibido: 14 de noviembre de 2025 • Aceptado: 26 de marzo de 2026

ES Resumen. Esta investigación contribuye al estudio de la narratología aplicada al periodismo, destaca la incidencia histórica de diferentes tecnologías en la escritura y ofrece un análisis detallado de las variaciones según el entorno tecnológico. Con el propósito de superar el análisis lingüístico, se reconoce la dimensión semiótica de los textos publicados en medios impresos, medios digitales y la plataforma X, así como su multimodalidad e interdiscursividad. Para ello, se emplean tres tipos de análisis: narratológico, sintaxis multimodal y contenido. Entre los hallazgos obtenidos se destaca que las tecnologías de comunicación favorecen la creación de entornos tecnológico-narrativos, en los que se imponen restricciones y posibilidades específicas que condicionan la escritura.

Palabras clave: escritura, periodismo, tecnología de comunicación, composición, narratología.

ENG Journalistic Writing: Composition and Technologies. Narratological Analysis and Multimodal Integration in Print and Digital Texts

Abstract. This research contributes to the study of narratology applied to journalism, highlights the historical influence of different technologies on writing, and provides a detailed analysis of variations according to the technological environment. With the aim of moving beyond purely linguistic analysis, the semiotic dimension of texts published in print media, digital media, and the X platform is recognized, as well as their multimodality and interdiscursivity. To this end, three types of analysis are employed: narratological, multimodal syntax, and content analysis. Among the findings, it is noteworthy that communication technologies facilitate the creation of technological-narrative environments, in which specific constraints and possibilities shape writing.

Keywords: writing, journalism, communication technology, composition, narratology.

Sumario: 1. Introducción. 2. Escritura y tecnologías. 2.1. Escritura manual y mecánica. 2.2. Escritura digital e internet. 2.3. Medios de comunicación y redes sociales. 3. Metodología. 4. Resultados. 4.1. Incidencia de entornos analógicos y digitales en la composición de textos periodísticos. 4.1.1. Preponderancia de la tercera persona y múltiples de voces. 4.1.2. Espacio narrativo lejano y fluctuante. 4.1.3. Prevalencia de focalización externa. 4.1.4. Modos discursivos. 4.1.4.1. Fragmentos narrativos con elementos expresivos diversos, hipertextuales y multimodales. 4.1.4.2. Descripción limitada por el entorno. 4.1.4.3. Dialogismo fluctuante. 4.1.4.4. Prevalencia de la argumentación. 4.1.5. Referencias al lector escasas. 4.1.6. Preponderancia de acontecimientos con criterio de cambio. 4.1.7. Diversidad de actores. 4.1.8. Uso prevalente de anacronías internas y retrospectivas. 4.1.9. Orden secuencial diverso y flexibilidad en fases narrativas. 4.1.10. Preponderancia de un ritmo narrativo ágil. 4.1.11. Predominio de frecuencia repetitiva. 4.2. Integración, a nivel sintáctico y multimodal, en entornos periodísticos analógicos y digitales. 4.2.1. Complementariedad. 4.2.2. No complementariedad. 4.2.3. Redundancia. 4.3. Incidencia de entornos analógicos y digitales en el uso de elementos textuales, paratextuales y multimodales. 4.3.1. Texto. 4.3.2. Paratexto. 4.3.3. Multimodalidad. 5. Conclusiones. 6. Referencias bibliográficas.

¹ El presente estudio se deriva de la tesis doctoral "Tecnologías de la escritura y narrativas en periodismo: de la escritura mecánica a la escritura digital", reconocida con la mención Cum Laude en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid.

Cómo citar: Gómez-Muñoz, X. A.; Muñoz-Pico, H. P. & Gamonal Arroyo, R. (2026). Escritura periodística: composición y tecnologías. Análisis narratológico y de integración multimodal en textos impresos y digitales. *Historia y Comunicación Social* 31(1), 103-114.

1. Introducción

Las tecnologías condicionan la artesanía (Sennett, 2009). Escribir es también un proceso artesanal, mediado por tecnologías (Ong, 1987: 84), no tan distinto al del carpintero que trabaja con la madera, al del escultor o el alfarero. A través de un acto que integra pensar y sentir, el artesano de la palabra también “mantiene discusiones mentales con sus materiales mucho más que con otras personas” (Sennett, 2009: 11). Su arcilla es el lenguaje, utiliza instrumentos como el bolígrafo o la computadora, se vale de soportes y, a partir de estos, ordena signos y significados: compone.

Aquel diálogo entre la práctica y el pensamiento se convierte en hábitos que, con base en repeticiones organizadas, sirve para el desarrollo de habilidades, y estas, a su vez, se manifiestan en el mejoramiento de la técnica o cambios en el resultado (Sennett, 2009: 29-30). Escribir es además “un proceso de traducción del tiempo al espacio” (Gnanadesikan, 2009: 3-4), ordenar la oralidad sobre un soporte, en un acto influenciado por técnicas compositivas (Ong, 1987: 32), experiencias propias y documentales y tecnologías.

Desde las tecnologías más rudimentarias hasta las de uso actual, la escritura ha sido entendida a partir de tres etapas: la escritura manual, mecánica y digital, a la que se ha sumado, de manera reciente, la escritura artificial u automatizada (Gómez-Muñoz, 2024). Contrario a lo que se tiende a pensar, sin embargo, las tecnologías de comunicación actuales no se superponen o reemplazan definitivamente a sus anteriores: coexisten, se interrelacionan (Rupérez, 2007: 35-40), y se crean, a partir de ellas, entornos tecnológico-culturales. McLuhan (2014) utilizó el término “galaxias” para referirse a aquellos espacios con capacidad para alterar las sociedades, la cultura y, por ende, la comunicación.

2. Escritura y tecnologías

2.1. Escritura manual y mecánica

En la Alta Edad Media, los primeros manuscritos se escribían sin separaciones entre palabras ni puntuación y no se distinguían mayúsculas y minúsculas (Manguel, 1998: 66-67), por lo que fue necesario crear normas para mejorar la expresión escrita y la lectura que luego se estandarizaron (Ledesma, 2016). Sustentado en la oralidad, el manuscrito dio forma a la literatura medieval (McLuhan, 2014: 231-232). Antes de la masificación del papel, el códice de pergamino fue el principal soporte de la escritura manual en Europa. Los primeros códices (antecedentes del libro moderno) generaron una forma particular de organizar textos, en obras que contenían capítulos y cierto número de páginas que podían separarse en volúmenes (Manguel, 1998: 154-155). La incursión del bolígrafo, a partir de la década de 1940, generó temor a que se deteriorara la caligrafía, sin embargo, logró una escritura manual más limpia y práctica (Ferreiro, 2006).

La escritura mecánica también ha generado transformaciones en la producción de textos. Gutenberg desarrolló los tipos alfabéticos móviles y facilitó a partir del siglo XV la impresión y divulgación del libro. La impresión significó la materialización del lenguaje oral y el conocimiento en un nivel superior: la impresión hizo del libro un objeto (Ong, 1987: 117-118) y, por su capacidad de reproducción, estandarización y difusión, creó un público (McLuhan, 2014: 5-6). Convertida en libro, la palabra escrita avivó la actividad intelectual, aportó estandarización y legibilidad a los textos, hizo posible nuevos estilos (Ong, 1987: 121), y aparecieron las primeras portadas, grabados, diagramas e imágenes que contribuyen a la descripción precisa y reforzada. Además, se empezaron a usar diferentes tipografías y de un modo distinto los títulos e intertítulos, los espacios en blanco y la distribución del contenido (Abril, 2007: 83). Aquellos cambios generaron formas de interpretación textual en las que confluyen signos lingüísticos y no lingüísticos. La imprenta reafirmó además la noción de finitud o concluido: lo que se imprime se entiende como la última palabra del autor (Ong, 1987: 131), ya que no puede ser alterado.

Aquella tecnología no logró, sin embargo, que se dejara de escribir a mano, como sí ocurrió, en mayor medida, con la máquina de escribir. A partir de la segunda mitad del siglo XIX, la máquina de escribir desplazó a la escritura manual hacia usos personales, como la escritura de cartas y la toma de apuntes (Ferreiro, 2006), e impulsó una revolución para los usos administrativos y privados de la escritura, llegando a oficinas y hogares, al periodismo, el cine, la literatura, entre otros espacios. La máquina de escribir se basó en la tecnología tipográfica de la imprenta e inauguró una escritura basada en la tipografía individual (Gnanadesikan, 2009: 264-265). En sus primeras versiones se necesitaba fuerza para presionar las teclas, no obstante, sus productores la mejoraron y se desarrolló la mecanografía táctil, en la que se utilizan todos los dedos (2009: 265) sin mirar el teclado, y fue posible componer y publicar al mismo tiempo, de un modo estandarizado, con una rapidez similar a la del habla, y se anuló el contacto físico entre el autor y el papel (Kittler, 1999: 202-203).

Aunque uniforme, regular y legible, los textos producidos mediante la máquina de escribir no eran estéticos, sus posibilidades se limitaban a las opciones del teclado y no permitía corregir o borrar (Gnanadesikan, 2009: 267), lo cual llevó al desarrollo del procesador de textos. Ese término apareció en 1964, en referencia a una máquina de escribir creada por IBM, que almacenaba pequeñas cantidades de información textual en una cinta magnética, antes de que se plasmara sobre papel, lo que permitió cierto nivel de edición (2009: 267-268).

2.2. Escritura digital e internet

Los procesadores de textos fueron fundamentales para el desarrollo de la escritura digital, que se consolidó con la computadora y se multiplicó con los teléfonos móviles, entre otros dispositivos. La computadora heredó el teclado de la máquina de escribir y añadió teclas suplementarias (Ferreiro, 2006). El texto fue el primer medio en someterse a la digitalización de forma masiva. Desde los años noventa del siglo anterior tiene un rol privilegiado como soporte, metalenguaje de programación y medio esencial de comunicación entre la computadora y el usuario (Manovich, 2005: 124). Además de facilitar la edición, corrección ortográfica y diagramación, los procesadores electrónicos de textos suponen un nivel mayor de automatización, de manera que los autores pueden poner mayor atención en la composición, creatividad y desarrollo del contenido (Cassany, 2014: 44). Aunque, desde otra perspectiva, es posible que aquellas facilidades provocaran que se desperdiciara el “tiempo ahorrado jugando con el texto resultante” (Gnanadesikan, 2009: 268).

La computadora además ha incrementado el procesamiento y distribución de la escritura (Ong, 1987: 134). Otro aspecto importante es su capacidad de almacenamiento que, sumado a la diversidad de fuentes en internet y los sistemas de inteligencia artificial aplicados a la creación textual, permiten generar conocimiento (Lucifora, 2023). Con la escritura digital se han acabado los textos sin justificación, la impresión hundida en la textura del papel, la monotonía tipográfica, manchas, tachaduras, tìpex y raspaduras (Cassany, 2014: 221). Los teclados táctiles de los dispositivos móviles son capaces de anticiparse a la redacción de palabras, cuentan con sistemas automáticos de corrección ortográfica y han creado las condiciones para los servicios de chat.

Al no disponer de texturas ni el peso y las dimensiones específicas de los soportes impresos, la escritura digital priva al autor de una experiencia espacial (Gnanadesikan, 2009: 269) y, al igual que la escritura mecánica, no permite apreciar los rasgos individuales de la caligrafía. Para compensar esa carencia y la gestualidad de la comunicación cara a cara, se ha extendido el uso de emoticonos (2009: 269-270) y emojis (Sampietro, 2019) en entornos con cierto nivel de informalidad y plataformas sociales. La escritura digital precisa además de pantallas (Gnanadesikan, 2009: 271), en las que se distribuye un promedio de 25 líneas (Cassany, 2014: 138). Debido a que se considera más cansada que la lectura en papel, las normas de escritura digital promueven la composición en párrafos y oraciones cortas, el uso de intertítulos, viñetas, textos resaltados y, en general, información textual fragmentada y breve (Franco, 2008).

En el cruce de internet con la escritura, esta última ha ganado hipermedialidad. La escritura hipertextual está llamada a funcionar como un puzle (Sánchez-Mesa, 2008: 217), que permite elegir rutas de lectura y, desde la perspectiva del autor, fragmentar la estructura narrativa, ampliar o profundizar los contenidos (Díaz, 2000) y reforzar argumentos. Aquella es su función retórica (Manovich, 2005: 128). Escribir de manera multimedia implica utilizar palabras, sonidos e imágenes y construir una sola pieza donde exista integración y armonía entre modos expresivos (Cassany, 2014: 33). La interactividad, en cambio, no debe ser entendida como la simple navegación o el mayor grado de manipulación que requieren los dispositivos informáticos (Manovich, 2005: 103), sino como una relación de intercambio (Díaz, 2000).

A partir de aquellas características ha “cambiado en mayor (o menor) medida la escritura tradicional, en cuanto a la organización del trabajo, distribución de la materia e incluso aspectos materiales de la redacción, como la sintaxis” (Díaz, 2000) y, según Scolari, se ha consolidado una gramática textual, gráfica e interactiva (Sánchez-García y Salaverría, 2019), lo cual da lugar a la distinción entre textos digitalizados, producto de su mero traslado o publicación en la web, y la escritura digital propiamente dicha (Ledesma, 2016), cuya producción abarca no solo el uso de tecnologías informáticas, sino lógicas, recursos y elementos propios de internet (Chico, 2012).

2.3. Medios de comunicación y redes sociales

Los periódicos y revistas fueron los primeros medios en emigrar a internet (Cabrera, 2000: 39), a finales del siglo anterior, pasando del simple traslado de información al aprovechamiento de las características de la web y la creación de contenido nativo (Jarque-Muñoz y Almiron-Roig, 2008). La escritura periodística, desde sus inicios (Price, 1994: 23), debía ofrecer información relevante, atraer y mantener la atención de los lectores, por lo que se desarrollaron estilos, técnicas y géneros (Rincón, 2006: 104). Los medios digitales son herederos del lenguaje textual y audiovisual de sus predecesores, así como de los géneros, técnicas y estilos del periodismo escrito (Torrás, 2013), incluso de sus formas de presentar la información y diseño (Edo, 2009: 34-35).

Las plataformas de redes sociales también han propiciado cambios en la escritura. En lo que va del nuevo siglo, han facilitado la creación de comunidades capaces de producir hibridaciones entre modos y géneros (Page y Thomas, 2011: 2), apoyadas en el impacto del internet móvil (Meso *et al.*, 2014) y favoreciendo la multimodalidad, interacción, inmediatez y alcance global (Gómez, 2013), de modo sincrónico o asincrónico. Sus usuarios se han convertido en potenciales creadores de contenidos masivos y sus textos, además de características hipermedia, suelen tener mayor dinamismo, son fácilmente transferibles de un perfil a otro y pueden ser resignificados, complementados o borrados (Candale, 2017). La influencia del mundo oral se expresa en estos espacios a través del uso indiscriminado de mayúsculas e interjecciones, la repetición de signos de puntuación y letras, la incorporación de emojis, imágenes animadas, memes y, en términos generales, la tendencia hacia un uso coloquial del lenguaje (2017).

Debido a su simplicidad, concisión, dinamismo y elementos como el etiquetado, el hashtag y el formato hilo, la plataforma X ha inspirado experimentos narrativos de ficción y documentales (Gómez-Muñoz *et al.*, 2024). Su capacidad de resonancia la ha posicionado como un entorno para la divulgación de información e

ideas (Candale, 2017), de modo que es usada regularmente por medios y periodistas, favoreciendo una relación dialógica y mayor participación ciudadana en la construcción colaborativa de contenido en tiempo real (López, 2015). Las características de X han dado lugar a la creación de publicaciones enlazadas hipertextualmente o hilos (De Ramón, 2017). Se trata de relatos fragmentados en un número indeterminado de post, que permiten superar la brevedad impuesta, pueden ser multimodales y ofrecen la posibilidad de una lectura parcial o completa (Guallar y Traver, 2020). En función de su intencionalidad, se han identificado dos modalidades (2020): hilos autónomos que logran la categoría de relato y subhilos de debate.

3. Metodología

Mediante este estudio se pretende poner de manifiesto las alteraciones suscitadas en textos periodísticos producidos para medios impresos, medios digitales y, debido a su impacto en el periodismo actual, la plataforma X, desde un punto de vista compositivo y de integración multimodal. Con el fin de unificar en un solo corpus elementos lingüísticos y no lingüísticos se acoge el concepto de texto semiótico, que incorpora en un mismo sistema de significación recursos verbales, visuales y auditivos, entre otros (Gainza, 2003), y considera su interrelación y aporte al conjunto (Ivanov y Toporov, 2003). Se parte, para ello, de la siguiente hipótesis: las tecnologías han alterado los procesos de escritura periodística, también desde una perspectiva narratológica, dando lugar a transformaciones en la composición de textos periodísticos mediados por tecnologías analógicas y digitales.

El enfoque de investigación es mixto, con énfasis en el análisis cualitativo. En la fase cualitativa se emplean dos tipos de análisis: narratológico y de sintaxis multimodal, con la finalidad de evaluar niveles compositivos complementarios. La técnica de análisis narratológico se centra en la revisión textual del proceso de narración (Bertrand, 2015), el tratamiento individual de estratos narratológicos y sus respectivos subcomponentes, para lo que se consideran el esquema aplicado a textos periodísticos digitales e impresos propuesto por Díaz (2011) y las categorías narrador, espacio, focalización, modos discursivos, referencias al lector, acontecimientos, actores, tiempo, orden secuencial, ritmo y frecuencia, que forman parte de los estudios de narratología (Bal, 1990; Collante, 2011; Glosario de términos especializados de las Ciencias, Artes y la Sociedad, 2020; Pedraza, 2010; Valles y Álamo, 2002: 102). A partir del análisis de sintaxis multimodal, en cambio, se estudia la coherencia en la integración de modos expresivos lingüísticos y no lingüísticos, en función de su posible complementariedad, no complementariedad o redundancia, mediante el modelo desarrollado por Sánchez-García y Salaverría (2019).

El análisis de contenido es la técnica empleada en la etapa cuantitativa, a partir de las categorías texto, paratexto y multimodalidad. La selección de categorías obedece a la comprensión de las alteraciones percibidas en el cambio de la escritura mecánica a la escritura digital. Esto es: las normas de escritura correspondientes a la lógica de lectura en pantalla, las posibilidades de profundización o ampliación hipertextual, la variabilidad de elementos paratextuales y la cantidad, extensión y duración de recursos multimodales.

A partir de los instrumentos señalados se atiende a las siguientes preguntas de investigación: 1) ¿De qué manera los entornos tecnológicos analógicos y digitales inciden en la composición de textos periodísticos?, 2) ¿Cómo se integran, a nivel sintáctico y multimodal, diferentes modos expresivos en entornos periodísticos analógicos y digitales? y 3) ¿De qué forma inciden los entornos tecnológicos analógicos y digitales en el uso de elementos textuales, paratextuales y multimodales?

Debido a la complejidad y extensión que precisa la aplicación de los instrumentos señalados, así como su interpretación y exposición de resultados, se seleccionó una muestra no probabilística, como es común en los estudios cualitativos, con el fin de que sea manejable para los investigadores y, con independencia de que los resultados no sean extrapolables a la generalidad, revele aspectos significativos sobre la composición de textos periodísticos mediados por tecnologías.

Para la conformación de la muestra se tomó en cuenta el criterio de casos tipo, a partir del cual se eligieron cuatro piezas periodísticas nativas de medios impresos, cuatro nativas de medios digitales y cuatro hilos publicados exclusivamente en X (Tabla 1), con lo que se descarta la influencia de otros soportes y, en el caso de la plataforma social, la intención de dirección al sitio web de un medio de comunicación. Para ello se consideró el impacto social o notoriedad de las publicaciones y la diversidad de modos expresivos. Esto es, se seleccionaron reportajes y crónicas, en los que, como indica Casals (1999), predomina la intención de narrar y explicar, e hilos autónomos de tipo narrativo, publicados por periodistas y medios de comunicación de prestigio. Todas las unidades fueron publicadas en español, por medios y periodistas originarios de Perú, Ecuador, Colombia, México, El Salvador y España. De esa manera se pretende mostrar un panorama iberoamericano diverso, basado en referentes mediáticos y profesionales y, más allá de las limitaciones de la muestra, con representatividad no estadística o ilustrativa.

Tabla 1. Unidades de análisis

N.	Unidades de análisis	Medio / autor	Edición	Soporte / Plataforma
1	Un hombre borrado en Machu Picchu	Etiqueta Negra / Sergio Vilela y José Carlos de la Puente	95 / Abril, 2011	Impreso
2	El miedo es un muro que me impide conocerle: la vida en Las Colectivas	Mundo Dinero / Elías Urdánigo	375 / Agosto, 2013	Impreso

N.	Unidades de análisis	Medio / autor	Edición	Soporte / Plataforma
3	Espíritu Kayapó	National Geographic en español / Chip Brown	Volumen 34, número 1 / Enero, 2014	Impreso
4	En la frontera de Corea del Norte y Corea del Sur	Soho Ecuador / Andrés Felipe Solano	151 / Diciembre de 2015 - enero de 2016	Impreso
5	La casa blanca de Enrique Peña Nieto	Aristegui Noticias / Rafael Cabrera, Daniel Lizárraga, Irving Huerta y Sebastián Barragán	9 de enero, 2014	Digital
6	El privilegio de abortar	El Faro / María Luz Nóchez y Laura Aguirre	1 de febrero, 2018	Digital
7	Lolita Chávez, herida de montaña	5W / Eileen Truax	6 de noviembre, 2018	Digital
8	Abacá de esclavos (parte 1, 2, 3 y 4)	La Barra Espaciadora / Susana Morán y Diego Cazar	17 de febrero - 8 de abril, 2019	Digital
9	RTVE ha comprado más de 100 películas a la productora de Enrique Cerezo	Medio digital Datadista	27 de enero - 7 de octubre, 2019	X
10	Por qué los populismos y las redes sociales hacen tan buena pareja (y ponen a prueba la solidez de las democracias)	Carmela Ríos	20 de abril, 2021	X
11	Bitácora del #ParoNacional	Medio digital Mutante	1 de mayo, 2021	X
12	#BuenosAiresResiste	La Barra Espaciadora	5 de agosto, 2021	X

Fuente: elaboración propia.

La recopilación de información se realizó entre agosto y septiembre de 2021. Para ello, se aplicó el método de revisión de documentos u artefactos, a través del cual se establecieron, en una primera instancia, los resultados de cada entorno y posteriormente estos fueron cotejados para obtener resultados generales. Con el fin de garantizar la efectividad de los instrumentos y anular posibles sesgos de interpretación, se pusieron en práctica pruebas pilotos y el acuerdo intercodificadores.

4. Resultados

4.1. Incidencia de entornos analógicos y digitales en la composición de textos periodísticos

4.1.1. Preponderancia de la tercera persona y múltiples de voces

Voz narrativa: en los tres entornos analizados predomina una voz narrativa heterodiegética (tercera persona), aunque con diferencias según el medio. En medios digitales y X, esta voz es dominante; en medios impresos, su presencia es compartida con una voz homodiegética (primera persona) que cumple una función de testigo, nunca de protagonista. Aunque minoritaria, la voz homodiegética es casi inevitable en los tres entornos: pese a los esfuerzos periodísticos por solapar el uso de la primera persona, aparece en la mayoría de textos de manera referencial, ya sea de forma implícita o explícita.

Diversidad de voces: el narrador heterodiegético adopta distintos puntos de vista en los textos periodísticos, aunque estos varían en función del medio. La omnisciencia multiselectiva (múltiples voces) se impone en medios impresos, combinándose con omnisciencias autorial (autor implícito) y neutral (autor no implícito). En medios digitales predominan la omnisciencia neutral y autorial, las cuales suelen equilibrarse con omnisciencia multiselectiva. En X se observa una omnisciencia más contenida: solo neutral y autorial, sin combinaciones, lo cual evidencia una sola perspectiva. No se identificó omnisciencia selectiva en ningún entorno.

4.1.2. Espacio narrativo lejano y fluctuante

Distancia: el efecto de lejanía (mayor espacio metafórico con respecto al lugar o situaciones) es dominante en todos los entornos, lo cual va a tono con las normas periodísticas que promueven alejamiento con respecto a los acontecimientos y personas narradas. En medios impresos y digitales, esta distancia fluctúa, mientras que en X es constante. En medios impresos, dos unidades presentan cercanía y dos, lejanía. En medios digitales predomina la cercanía, aunque se alterna con momentos de distanciamiento. En X, la lejanía es sostenida y homogénea.

4.1.3. Prevalencia de focalización externa

Narrador interno y externo: en medios impresos existe equilibrio entre el uso de un narrador personaje o focalización interna y un narrador que no aparece directamente en la historia o focalizador externo, lo cual da cuenta de menor rigidez en cuanto a la relación entre el agente narrador y el objeto narrado. En medios digitales el narrador es predominantemente externo, aunque con alternancias ocasionales hacia lo interno. En X el narrador es exclusivamente externo y sin alternancia.

4.1.4. Modos discursivos

4.1.4.1. Fragmentos narrativos con elementos expresivos diversos, hipertextuales y multimodales

Diversidad de elementos expresivos: en medios digitales se evidencia mayor diversidad de elementos expresivos en el mismo nodo (videos, audios, infografías, imágenes), seguidos por X (gifs, capturas de pantalla, videos) y, luego, medios impresos (fotografías, ilustraciones). Pese a sus limitaciones hipertextuales, los medios impresos están en capacidad de compensar dicha carencia con intertextualidad, aunque su uso no es común para direccionar de forma explícita al lector a otra publicación ya sea con fines informativos o retóricos.

Hipertextos retóricos e informativos: en medios digitales los hipertextos son tanto retóricos (legitiman datos, puntos de vista o la existencia de publicaciones) como informativos (de profundización o ampliación); en X tienden más a la ampliación informativa que a un uso retórico. Los medios impresos carecen de hipertextos, por lo que suelen extenderse en descripciones contextuales, recursos retóricos implícitos y, ocasionalmente, intertextos.

Estilos de narración multimodal: el texto del narrador (narración del autor sin verbos declarativos) y el estilo directo (cita textual) son las formas intermedias más comunes en todos los medios, incluso a través del uso de formatos audiovisuales (videos breves y audios para citas textuales) y gráficos (capturas de pantalla de citas extraídas de perfiles de redes sociales). En medios impresos, el estilo indirecto (interpretación de una cita de manera no textual) es frecuente, con algunas apariciones del estilo libre indirecto (uso de otras palabras para una cita, conservando el sentido). Los medios digitales son más diversos: se identifican todos los estilos, aunque predomina el texto del narrador y el estilo directo. En X también se hallan los estilos indirecto y libre indirecto, aunque menos que el estilo directo; es decir: en lugar de citas textuales, se utilizan esencialmente paráfrasis.

4.1.4.2. Descripción limitada por el entorno

Modos descriptivos: el uso de deícticos o modos descriptivos se identifica en todos los entornos. El discurso narrativo es rico en descripciones tanto en medios impresos como digitales, pero limitado en X, posiblemente debido a las restricciones de espacio o brevedad que promueve la plataforma.

4.1.4.3. Dialogismo fluctuante

Polifonía, alternancia individual y diversidad social de voces: la heterofonía o representación de varias voces que caracterizan a los personajes se halla en todos los entornos. Es más rica en medios digitales, incluso a través de los formatos audiovisuales que permite dicho entorno, seguida por medios impresos y más limitada en X. La heterología o alternancia de voces individuales es común en medios digitales y X, con menor frecuencia en medios impresos. Y la heteroglosia o puesta en escena de varias voces que enfatizan posiciones sociales y concepciones del mundo de los personajes es más evidente en medios digitales e impresos, y casi ausente en X, lo que da cuenta de un dialogismo menos diverso en cuanto a posiciones sociales en la plataforma mencionada.

4.1.4.4. Prevalencia de la argumentación

Fragmentos argumentativos: estos son más extensos y frecuentes en medios impresos, aunque están presentes también en medios digitales y son escasos en X, en donde generalmente la narración es más directa y se prescinde de argumentación.

4.1.5. Referencias al lector escasas

Lector explícito e implícito: no se evidencian apelaciones explícitas al lector en medios impresos ni digitales, pero sí en X, donde aparecen en la mayoría de textos, acompañadas de un uso más coloquial y personalizado del lenguaje, mediante el que, para llamar a la acción, en ocasiones se enuncia al lector. Las referencias implícitas al lector son también escasas, se encuentran a partir de vacíos o indeterminaciones solo en una unidad digital y en una de X.

4.1.6. Preponderancia de acontecimientos con criterio de cambio

Acontecimientos funcionales: los medios digitales presentan mayor diversidad de acontecimientos que inciden en el desarrollo de la narración, seguidos de X y medios impresos. El criterio de cambio (paso de un estado a otro) aparece en todas las unidades analizadas y es el más común en los tres entornos. El criterio de elección (decisión que altera el curso del relato) es más frecuente en medios digitales, seguido de X y limitado en medios impresos. La confrontación (encuentro entre actores opuestos) apenas aparece una vez en medios digitales y una vez en X, sin registro en medios impresos.

4.1.7. Diversidad de actores

Entidades actantes: en todos los textos se identifican actores con funciones y objetos claramente definidos. Estos son más numerosos y variados en medios digitales, seguidos por medios impresos y, finalmente, X.

4.1.8. Uso prevalente de anacronías internas y retrospectivas

Tiempo: las anacronías internas o alteraciones cronológicas que no superan el tiempo del relato primario son comunes en todas las unidades. Las anacronías externas (superan el tiempo del relato primario) solo se

detectan en medios impresos. La analepsis o retrospectiva es frecuente en todos los entornos, mientras que la prolepsis o anticipación es menor, con más presencia en medios digitales, escasa en X y apenas identificada en un texto impreso.

4.1.9. Orden secuencial diverso y flexibilidad en fases narrativas

Orden natural y propio: en medios impresos hay equilibrio entre orden natural o cronológico y propio o adaptado a las necesidades del relato. En medios digitales predomina el orden narrativo propio, el cual escasea en X: en la plataforma social se observa un orden natural constante.

Fases narrativas: las etapas planteamiento, perturbación, transformación, resolución y final no suceden de manera rígida. En algunas unidades impresas se omite transformación y resolución; en textos digitales se incluyen siempre, y en una unidad de X se omite la resolución.

4.1.10. Preponderancia de un ritmo narrativo ágil

Resumen: todas las unidades disponen de este recurso, en el que el tiempo natural es abreviado en el relato, lo cual le aporta agilidad. Se evidencia un uso mayor en X, debido a la concisión del formato.

Escenas con diálogos: solo en medios digitales y X se presentan escenas con la participación explícita de al menos dos interlocutores. Los diálogos pueden ser meramente textuales o reproducirse mediante videos breves o audios, con lo cual se aporta autenticidad o tienen una contribución retórica. Los medios impresos carecen de estas escenas.

Uso de elipsis: la omisión de acontecimientos naturales es frecuente en todos los entornos, lo cual contribuye a la construcción de un ritmo narrativo ágil, salvo en una unidad en X, en la que se evidencia un uso mínimo de elipsis.

Desaceleración: solo en una unidad impresa se emplea desaceleración o un fragmento en el que el tiempo de la narración es mayor que el de la historia. En medios digitales y X no se encontraron fragmentos que ralenticen el ritmo del relato periodístico.

Pausas descriptivas y digresivas: están presentes en todas las unidades. La pausa descriptiva o un alto ocasional en la narración para describir es más común en todos los entornos, especialmente en medios digitales, seguidos de X. En medios impresos hay equilibrio entre pausas descriptivas y digresivas (alto en la narración para hacer una reflexión). A través del uso de pausas digresivas se evidencia una mayor tendencia reflexiva en todos los textos impresos, casi todos los textos digitales y pocos textos de X.

4.1.11. Predominio de frecuencia repetitiva

Repetición e iteración: la repetición (acontecimiento ocurrido una sola vez pero narrado en más de una ocasión), aunque no es un recurso recurrente, es el más usado en todos los entornos. Esta y la iteración (acontecimiento ocurrido varias veces pero narrado una sola vez) son más comunes en medios digitales. En medios impresos, solo una unidad presenta repetición y ninguna iteración. En X no hay repetición y la iteración aparece solo en una unidad.

4.2. Integración, a nivel sintáctico y multimodal, en entornos periodísticos analógicos y digitales

4.2.1. Complementariedad

Aunque el texto es el modo expresivo dominante en todos los entornos y a partir de él se articulan semánticamente los demás recursos o se establecen relaciones interdiscursivas, la integración multimodal varía según cada medio.

Prevalencia de complementariedad en medios impresos: en este entorno los componentes gráficos (fotografías, ilustraciones, infografías, entre otros) se integran con el texto en el mismo nodo, con una adecuada complementariedad en la mayoría de casos. En dos unidades, sin embargo, se identifican imágenes que, debido a la falta de descripciones, se subordinan semánticamente al relato textual.

Complementariedad general interna con escasa subordinación en medios digitales: la complementariedad es general en medios digitales, aunque en tres unidades se evidencia subordinación dentro del mismo nodo, debido a la presencia de elementos visuales y sonoros que dependen del texto o entre sí. Se observa mayor diversidad de componentes expresivos (audios, videos, gifs y diferentes tipos de imágenes), lo cual complejiza las relaciones interdiscursivas. En los nodos externos, la relación es complementaria: documentos, estadísticas, planos arquitectónicos, textos de medios digitales o instituciones y videos amplían el contenido sin subordinarse. Una unidad mostró fragmentación del relato en nodos internos.

Subordinación textual en X: se evidencia menor diversidad de componentes expresivos en X que en medios digitales, pero más que en medios impresos. En la plataforma social los elementos se integran en el mismo nodo mediante textos, gifs, capturas de pantalla, infografías y videos. Existen imágenes y videos que muestran subordinación al texto. Todas las unidades tienen nodos externos. Estos aportan complementariedad (publicaciones de otros medios, hashtags), pero no se identificaron nodos internos con función complementaria.

4.2.2. No complementariedad

Presencia limitada: se observa no complementariedad o yuxtaposición entre elementos expresivos únicamente en una unidad digital, entre nodos internos y externos a través de hipertextos y un elemento sonoro, lo cual se corresponde con la mayor complejidad sintáctica, desde una perspectiva multimodal e interdiscursiva, que precisan los medios digitales. En medios impresos y X no se encontró yuxtaposición.

4.2.3. Redundancia

Mayor incidencia en medios digitales: la reiteración o redundancia es más frecuente que la yuxtaposición, sobre todo en medios digitales. En medios impresos, dos unidades repiten fragmentos discursivos como citas o entresacados. En medios digitales, la reiteración refuerza argumentos, puntos de vista o información en el mismo nodo y nodos externos. En X, se presenta a través de capturas de pantalla y videos de resumen, así como en hashtags repetidos e hipertextos que redundan en ideas básicas. No se halló reiteración en nodos internos de X.

4.3. Incidencia de entornos analógicos y digitales en el uso de elementos textuales, paratextuales y multimodales

4.3.1. Texto

Se evidencia una progresiva reducción en la extensión de los párrafos según el entorno (Figura 1), lo cual concuerda con las normas predominantes de escritura digital: particularmente el uso de oraciones y párrafos cortos. Los medios impresos presentan un promedio de 111,4 palabras por párrafo, los digitales 68,3 y los hilos de X apenas 31,3.

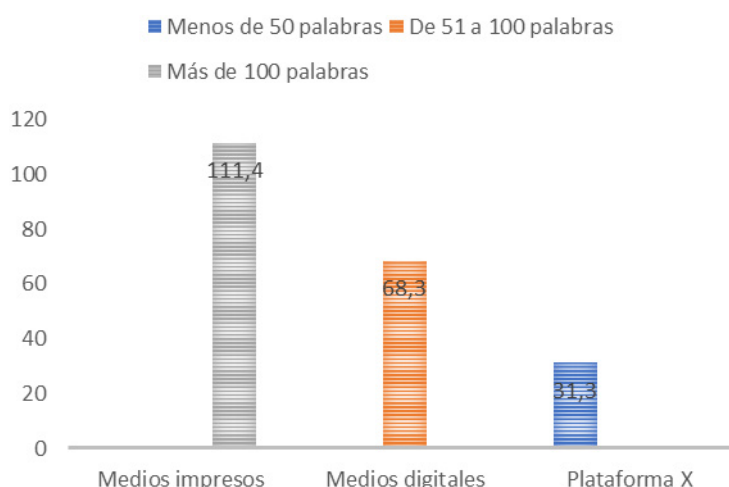


Figura 1. Promedio de número de palabras por párrafo

Fuente: elaboración propia.

En cuanto a recursos utilizados para la fragmentación discursiva en el mismo nodo (Figura 2), se observa un uso equilibrado entre medios impresos y digitales, mientras que en X su utilización es menor. Acorde a las particularidades de cada entorno, en medios impresos y digitales se emplean intertítulos, números o asteriscos y recuadros, aunque no se usan listas o viñetas; en X se identifican intertítulos, listas o viñetas y números o asteriscos, sin recuadros.

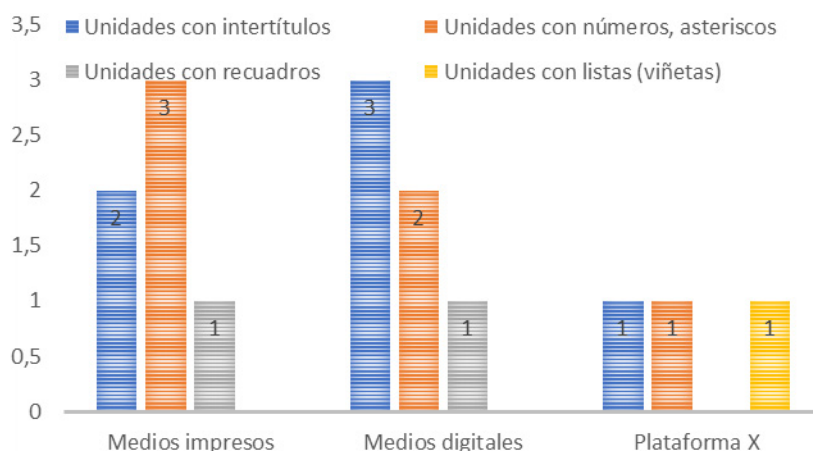


Figura 2. Fragmentación discursiva en el mismo nodo

Fuente: elaboración propia.

Respecto a fragmentación en diferentes nodos internos y externos (Figura 3), los medios digitales destacan como el entorno con mayor uso (3 unidades con nodos internos y 3 con externos), seguidos por X (2 unidades con nodos externos y ninguna con internos), a tono con sus posibilidades hipertextuales. Los medios impresos muestran menor incidencia, con una unidad que emplea nodos internos (intertexto que dirige a otra publicación del mismo medio) y ninguna con externos.

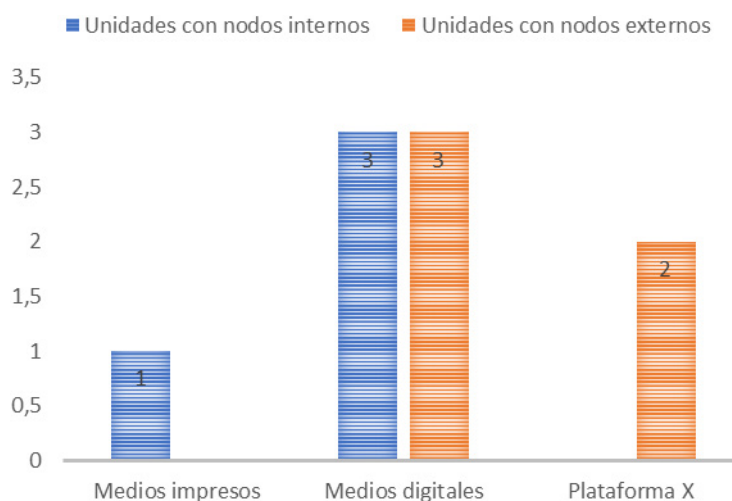


Figura 3. Fragmentación discursiva en diferente nodo

Fuente: elaboración propia.

4.3.2. Paratexto

En tanto a elementos paratextuales (Figura 4), los medios impresos utilizan más variaciones tipográficas, tanto en color (3 unidades) como en tamaño (4 unidades). En medios digitales, todas las unidades presentan énfasis por color y solo la mitad por tamaño. En X se identifican fragmentos destacados únicamente por color (3 unidades), en línea con sus limitaciones técnicas.

Los signos tipográficos especiales también varían en función de las características y restricciones de cada entorno. En medios impresos son frecuentes (cierres de artículo, círculos numerados), en medios digitales solo una unidad emplea íconos y en X predominan los emojis, sin otros signos especiales.

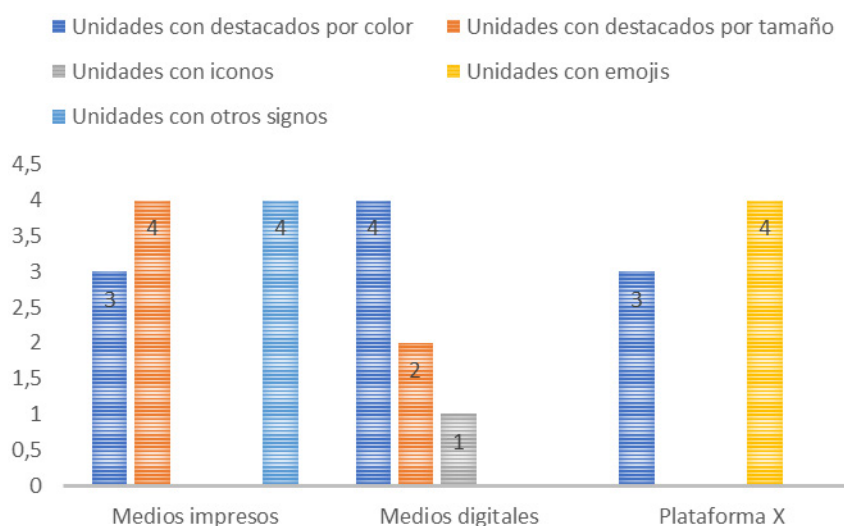


Figura 4. Tipografía: fragmentos destacados y signos especiales

Fuente: elaboración propia.

4.3.3. Multimodalidad

Respecto a la cantidad de palabras (Figura 5), los medios digitales presentan textos más extensos (una media de 7846,5 palabras por unidad, distribuidas en 111,2 párrafos), seguidos de impresos (4269,5 palabras en 43 párrafos) y X (1046 palabras en 38,5 párrafos), lo cual se articula con las posibilidades y restricciones de cada entorno.

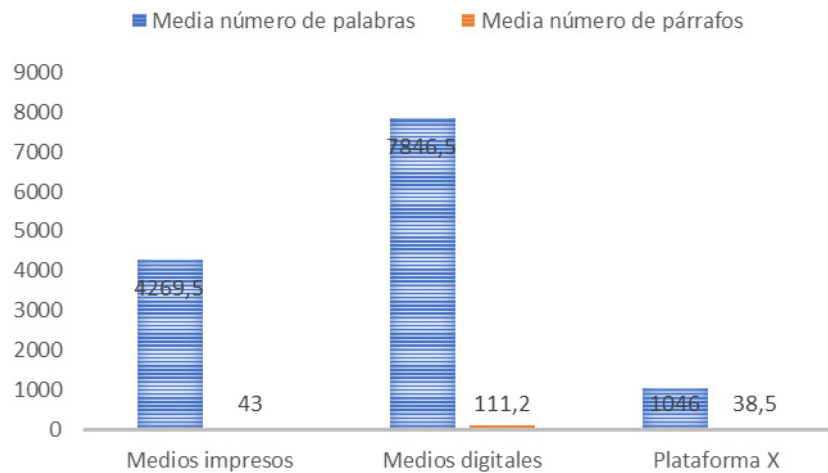


Figura 5. Número de palabras en cada entorno

Fuente: elaboración propia.

Se consideraron las categorías imagen y sonido en cuanto a elementos no lingüísticos (Figura 6). Todos los entornos incluyen imágenes fijas e infografías. Debido a sus limitaciones técnicas, se usan videos y gifs únicamente en medios digitales y X, con una duración promedio de 3,9 y 0,7 minutos, respectivamente. Solo los medios digitales incorporan elementos sonoros, presentes en tres unidades, con una media de 55,7 minutos de duración.

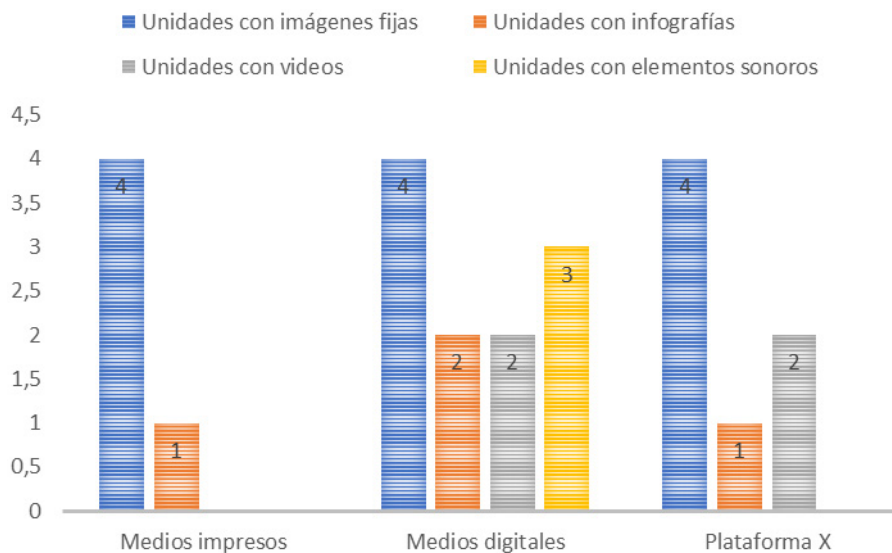


Figura 6. Número y tipo de elementos no lingüísticos

Fuente: elaboración propia.

5. Conclusiones

Los hallazgos obtenidos durante esta investigación contribuyen en tres direcciones: 1) ahondan en la comprensión de la escritura periodística y su dimensión tecnológica, 2) aportan a la sistematización de la narrativa periodística en distintos entornos tecnológicos, y 3) favorecen al diseño de estrategias narrativas para el ejercicio periodístico. Cabe mencionar, sin embargo, que se identificaron también limitaciones. En primer lugar, pese a que se consideró la multimodalidad e interdiscursividad entre modos expresivos lingüísticos y no lingüísticos, el análisis se centró esencialmente en la composición textual e integración multimodal, sin una exploración exhaustiva en los elementos que conforman los recursos audiovisuales y sonoros, lo cual deja abierta una puerta para futuros estudios narratológicos. Además, debido al periodo de análisis y la

dificultad para encontrar textos periodísticos explícitamente elaborados con inteligencia artificial, se dejó fuera la incidencia de la escritura artificial o automatizada.

En cuanto a las alteraciones suscitadas en la composición de textos periodísticos producidos para medios impresos, medios digitales y la plataforma X, queda claro que en cada uno de esos entornos se constituyen marcos operativos específicos que condicionan en diferentes niveles la escritura desde una perspectiva narratológica, como se establece en las siguientes conclusiones:

Pese a las diferencias identificadas en cada entorno, la narración periodística conserva elementos comunes en cuanto a la composición del relato textual, aunque con notables variaciones formales, discursivas y multimodales según el medio tecnológico.

La variabilidad en las formas narrativas observadas en medios impresos, medios digitales y la plataforma X confirma que cada entorno impone restricciones y ofrece posibilidades específicas, las cuales no son arbitrarias, sino que responden a dinámicas, tendencias, estilos y convenciones propias de cada espacio.

La influencia de cada entorno no se presenta de manera unidireccional; esto es: en las narrativas periodísticas elaboradas para X se percibe la influencia de sus antecesoras (textos periodísticos publicados en medios digitales e impresos); sin embargo, en la composición de textos para medios impresos también se evidencia la influenciada de las narrativas digitales.

Las variaciones a nivel formal, discursivo y multimodal identificadas en cada entorno no se derivan de la simple presencia en esos espacios o el uso de determinadas tecnologías, sino del aprovechamiento de sus características, mediante las cuales, en línea con la concepción de “galaxias” tecnológico-culturales propuesta por McLuhan, se constituyen también “galaxias” tecnológico-narrativas.

La escritura periodística transita entre la textualidad lineal y la hipertextualidad multimodal, lo cual no solo implica diferentes niveles de complejidad a nivel compositivo y de integración multimodal, sino la necesidad de modos de enunciación periodística particulares y alineados a las características y potencialidades de cada entorno.

6. Referencias bibliográficas

- Abril, G. (2007): *Análisis crítico de textos visuales. Mirar lo que nos mira*. Síntesis.
- Bal, M. (1990): *Teoría de la narrativa. Una introducción a la narratología*. Cátedra.
- Bertrand, D. (2015): “Los regímenes de inmanencia, entre narratología y narratividad”, *Tópicos del Seminario*, (33), pp. 163-188. <https://doi.org/10.35494/topsem.2015.133.229>
- Cabrera, M. Á. (2000): *La prensa online*. Editorial CIMS 97.
- Candale, C. V. (2017): “Las características de las redes sociales y las posibilidades de expresión abiertas por ellas. La comunicación de los jóvenes españoles en Facebook, Twitter e Instagram”, *Colindancias. Revista de la Red de Hispanistas de Europa Central*, (8), pp. 201-218.
- Casals, M. J. (1999): “El arte de la realidad: prospectivas sobre la racionalidad periodística”, *Estudios sobre el mensaje periodístico*, (5), pp. 37-62.
- Cassany, D. (2014): *La cocina de la escritura*. Anagrama.
- Chico, F. (2012): “La narración literaria analógica y la narración literaria digital. Análisis interdiscursivo de *Il castello dei destini incrociati*, de Italo Calvino, y *Gabriella Infinita*, de Jaime A. Rodríguez Ruiz”, en R. Alemany, y F. Chico, eds., *Ciberliteratura y Comparatismo*, Alicante: Universidad de Alicante, pp. 63-74.
- Collante, C. (2011): “La heteroglosia en el marco teórico de los trabajos de investigación”, *Educación y Humanismo*, 13(20), pp. 95-108.
- De Ramón, M. (2017): “Los hilos de tuits como articulación del relato histórico fragmentado”, *Historia y comunicación social*, 22(2), pp. 347-362. <https://doi.org/10.5209/HICS.57848>
- Díaz, J. (2000): “La escritura digital”, *Talaia*, (7), pp. 1-11.
- Díaz, J. (2011): “Narratología de las (ciber)noticias”, *Evolución de los cybermedios españoles en el marco de la convergencia. Análisis del mensaje*, pp. 1-14.
- Edo, C. (2009): *Periodismo informativo e interpretativo. El impacto de internet en la noticia, las fuentes y los géneros*. Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.
- Ferreiro, E. (2006): “Nuevas tecnologías y escritura”, *Revista del Colegio de profesores de Chile*, 11(30), pp. 46-53.
- Franco, G. (2008): *Cómo escribir para la web. Bases para la discusión y construcción de manuales de redacción 'online'*. Knight Foundation.
- Gaínza, G. (2003): “El texto: magnitud semiótica mínima”, *Entretextos. Revista electrónica semestral de estudios semióticos de la cultura*, (2), pp. 86-88.
- Gnanadesikan, A. (2009): *The writing revolution. Cuneiform to the Internet*. Wiley-Blackwell.
- Gómez, H. F. (2013): “Desinformación en Internet y la hegemonía en redes sociales”, *Revista Gestión de la Personas y Tecnología*, 5(16), pp. 26-34.
- Gómez-Muñoz, X. (2023): *Tecnologías de la escritura y narrativas en periodismo. De la escritura mecánica a la escritura digital* [Tesis doctoral]. Universidad Complutense de Madrid. <https://hdl.handle.net/20.500.14352/87915>
- Gómez-Muñoz, X. (2024): “El altar de la inteligencia artificial”, *F-ilia*, 9, pp. 71-84.
- Gómez-Muñoz, X., Burgos, H., y Muñoz-Pico, H. P. (2024): “Metamorfosis de un hilo de Twitter a novela. Análisis narratológico de las obras Todo está bien y El otro Manuel, escritas por Manuel Bartual”, *Palabra Clave*, 27(3), pp. e2735. <https://doi.org/10.5294/pacla.2024.273.5>
- Guallar, J., y Traver, P. (2020): “Curación de contenidos en hilos de Twitter. Taxonomía y ejemplos”, *Anuario ThinkEPI*, 14, pp. 1-11. <https://doi.org/10.3145/thinkepi.2020.e14d06>

- Ivanov, V., y Toporov, V. (2003): "El enfoque tipológico estructural de la interpretación semántica de las obras de artes plásticas en el aspecto diacrónico", *Entretextos. Revista electrónica semestral de estudios semióticos de la cultura*, (2), pp. 183-200.
- Jarque-Muñoz, J. M., y Almiron-Roig, N. (2008): "Periodismo para Internet o periodismo, y punto", *Palabra Clave*, 11(2), pp. 219-152.
- Kittler, F. (1999): *Gramophone, film, typewriter*. Stanford University Press.
- Ledesma, M. (2016): "La muerte del párrafo", *DAT Journal*, 1(1), pp. 129-135.
- López, A. (2015): "El impacto de Twitter en el periodismo: un estado de la cuestión", *Revista de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación*, 2(4), pp. 34-41. <https://doi.org/10.24137/raeic.2.4.6>
- Lucifora, M. C. (2023): "El impacto de la Inteligencia Artificial en la semiosis humana desde la teoría de Peirce", *IX Jornadas de Peirce en Argentina*, pp. 70-77.
- Manguel, A. (1998): *Una historia de la lectura*. Alianza.
- Manovich, L. (2005): *El lenguaje de los nuevos medios de comunicación. La imagen en la era digital*. Paidós.
- McLuhan, M. (2014): *La Galaxia Gutenberg. Génesis del «homo typographicus»*. Epublibre.
- Meso, K., Larrondo, A., Peña, S., y Rivero, D. (2014): "Audiencias activas en el ecosistema móvil. Análisis de las opciones de interacción de los usuarios en los cibermedios españoles a través de la web, los teléfonos móviles y las tabletas", *Hipertext.net*, (12).
- Ong, W. (1987): *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. Fondo de Cultura Económico.
- Page, R., y Thomas, B. (2011): *New Narratives. Stories and Storytelling in the Digital Age*. University of Nebraska Press.
- Pedraza, C. (2010): "La polifonía y la intertextualidad en producciones textuales infantiles", *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, (15), pp. 139-150.
- Price, V. (1994): *La opinión pública. Esfera pública y comunicación*. Paidós.
- Rincón, O. (2006): *Narrativas mediáticas. O cómo se cuenta la sociedad del entretenimiento*. Gedisa.
- Rupérez, P. (2007): "Reflexiones en torno a una historia del periodismo digital", en A. García y P. Rupérez, ed., *Aproximaciones al periodismo digital*, Dykinson, pp. 31-33.
- Salaverría, R. (2010): "Estructura de la convergencia", en X. López, y X. Pereira, ed., *Convergencia digital. Reconfiguración de los medios de comunicación en España*. Servicio Editorial de la Universidad de Santiago de Compostela, pp. 27-40.
- Sampietro, A. (2019): "Cómo hacer palabras con emojis: sustitución y enfatización visual de vocablos en WhatsApp", *Revista de Estudios del Discurso Digital (REDD)*, (2), pp. 1-33. <https://doi.org/10.24197/redd.2.2019.1-33>
- Sánchez-Mesa, D. (2008): "Las nuevas fronteras de la literatura: la narrativa electrónica", en V. Tortosa, coord., *Escrituras digitales. Tecnologías de la creación en la era virtual*, Universidad de Alicante, pp. 215-242.
- Sánchez-García, P., y Salaverría, R. (2019): "Multimedia news storytelling: Semiotic-narratological foundations", *El profesional de la información*, 28(3), pp. 1-13. <https://doi.org/10.3145/epi.2019.may.03>
- Sennett, R. (2009): *El artesano*. Anagrama.
- Torras i Planas, N. (2013): "La relación entre la prensa digital y la prensa impresa en la presentación de la narración. Analizando su convivencia", *Obra Digital*, 4(1), pp. 96-123.
- Valles, J., y Álamo, F. (2002): *Diccionario de teoría de la narrativa*. Alhulia.

Medios de comunicación e internet

- Brown, C. (2014): "Espíritu Kayapó", en *National Geographic en español*, 34(1), pp. 2-27.
- Cabrera, R., Lizárraga, D., Huerta, I., y Barragán, S. (2014, Noviembre 9): "La casa blanca de Enrique Peña Nieto", en *Aristegui Noticias*. <https://aristeguinoticias.com/0911/mexico/la-casa-blanca-de-enrique-pena-nieto/>
- Datadista [@datadista] (27 de enero 2019): "RTVE ha comprado más de 100 películas a la productora de Enrique Cerezo" [Publicación en formato hilo], en X. <https://twitter.com/datadista/status/1089492402581262336>
- Glosario de términos especializados de las Ciencias, Artes y la Sociedad (2020, Diciembre 16): en *Glosario de términos especializados en narratología*. <https://glosarios.servidor-alicante.com/narratologia>
- La Barra Espaciadora [@EspaciadorBar] (5 de agosto 2021): "#BuenosAiresResiste" [Publicación en formato hilo], en X. <https://x.com/EspaciadorBar/status/1423307684061892615>
- Morán, S., y Cazar, D. (2019, Febrero 17): "Abacá: esclavitud moderna en los campos de Ecuador", en *La Barra Espaciadora*. <https://www.labarraespaciadora.com/ddhh/abaca-esclavitud-moderna-en-ecuador/>
- Mutante [@MutanteOrg] (1 de mayo 2021): "Bitácora del #ParoNacional. ¿Qué rol han jugado el Gobierno, los marchantes y la policía en las movilizaciones de los últimos cuatro días?" [Publicación en formato hilo], en X. <https://x.com/MutanteOrg/status/1388715759644385282>
- Nóchez, M., y Aguirre, L. (2018, Febrero 1): "El privilegio de abortar", en *El Faro*. https://elfaro.net/es/201801/el_salvador/21427/El-privilegio-de-abortar-%7C-Especial.htm
- Ríos, C. [@CarmelaRios] (20 de abril 2021): "Por qué los populismos y las redes sociales hacen tan buena pareja (y ponen a prueba la solidez de las democracias)" [Publicación en formato hilo], en X. <https://x.com/CarmelaRios/status/1384561851946737669>
- Solano, A. (2015): "En la frontera de Corea del Norte y Corea del Sur", en *Soho Ecuador*, (151), pp. 92-97.
- Truax, E. (2018): "Lolita Chávez, herida de montaña (especial Tierra sin ellas)", en *5W*. <https://labs.revista5w.com/tierrasinellas/lolita-chavez.html>
- Urdánigo, E. (2013): "El miedo es un muro que me impide conocerte: la vida en Las Colectivas", en *Mundo Diners*, (375), pp. 18-23.
- Vilela, S., y De la Puente, J. (2011): "Un hombre borrado en Machu Picchu", en *Etiqueta Negra*, (95), pp. 22-37.